

COMISIÓN DE
PPROMOCIÓN
VVOCACIONAL
SSACERDOTAL
AARQUIDIOCESANA
ARZOBISPADO DE MÉXICO



Durango 90.
Colonia Roma. D.F.
www.monaguillos.com.mx
e-mail: monaguillos@monaguillos.com.mx
Teléfono: 52-08-32-00 extensión 1711.

HOMILIA 2011



Peregrinación Anual
¡Monaguillos con María!



Comisión de Pastoral Vocacional Sacerdotal. Arquidiócesis de México.

Julio de 2011.

Durango 90
Colonia Roma.
Séptimo Piso.

www.monaguillos.com.mx
e-mail: monaguillos@monaguillos.com.mx
Teléfono: 52-08-32-00 extensión 1711.

guillos que sirven en la casa del Señor, que nuestra madre Santa María de Guadalupe, discípula y misionera, nos ayude y anime en la tarea evangelizadora, para continuar la Misión intensiva, permanente, cíclica y continental en nuestros pueblos y ciudades, a fin de que sirvamos con alegría y entusiasmo en la mesa del Señor. Y a la vez "caminemos juntos" hacia la santidad. De tal manera que nadie se quede en el camino, en la oscuridad del pecado y de la muerte eterna, sino que con María nuestra madre y maestra lleguemos a contemplar la luz eterna, el rostro de Dios, por toda la eternidad.

Muchas felicidades a todos ustedes que han venido en este día y llévenle nuestros saludos, los saludos de nuestro Arzobispo y de su servidor a todos los monaguillos que hoy, por alguna razón, no han podido venir, que Dios los ilumine para continuar juntos en este camino hacia Dios. Muchas felicidades.

+ Florencio Armando Colín Cruz.

Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de México y Vicario General y Episcopal de la Primera Vicaria.

dispuestos a seguir sirviendo a Jesús con mucha alegría, con respeto, dedicación, y si están dispuestos levanten la mano. A ver levanten la mano quienes están dispuestos, así a seguir sirviendo a Jesús con alegría y con amor. A ver, como que faltan por ahí algunos, como que estamos indecisos. A ver también de todos los que estamos aquí, los que deseen, quienes quieran conocer a Jesús y servirle, levátemos la mano. Es lo que necesitamos como misioneros en nuestro tiempo. También quisiera decirles, y con eso termino, que el servir al Señor en la liturgia es un lugar de honor, por eso yo quisiera recomendarles que guardáramos ese decoro. En algunas ocasiones, en algunos grupos se la pasan platicando durante la celebración Eucarística, yo quisiera pedirles que no lo hagan, que se aguanten de hablar mucho, sólo lo indispensable durante las celebraciones en nuestras parroquias. Yo les pregunto: ¿lo harán?... Sí lo harán o no, si lo harán levanten la mano. Muy bien, creo que van muy bien. Obedecerán a sus papás y a los padres, así como a los que los preparan, yo creo que es parte precisamente de este compromiso que hoy hacemos delante de Dios, en este santuario dedicado a nuestra Madre María.

Hoy como María, la sierva del Señor, que guardó todos esos recuerdos y los meditaba en su corazón, también nosotros, guardando estos recuerdos, hagamos nuestros propósitos. También queremos glorificar a Dios por las maravillas que Él ha hecho con nosotros; lo cual nos llena de inmensa alegría y queremos postrarnos aquí, ante Él. Nos llena de anhelo el hacernos también nosotros, como ella, mensajeros del Evangelio de su Hijo, es decir sus discípulos misioneros. Así queridos monaguillos, nuestro compromiso y servicio es la ofrenda que le entregamos al Señor que ha derramado sus dones en nuestro caminar como parte de este grupo, que sirve al pueblo de Dios.

Concluimos esta reflexión, encomendado a Dios bondadoso y misericordioso, a cada uno de ustedes queridos niños, niñas, jóvenes y familias, que sirven a Dios a ustedes mona-

ARQUIDIOCESIS DE MEXICO
PRIMERA VICARIA EPISCOPAL
"SANTA MARÍA DE GUADALUPE"

HOMILÍA DEL EXCMO SR OBISPO ARMANDO COLÍN.

EN LA CELEBRACION ANUAL DE MONAGUILLOS
INSIGNE NACIONAL BASILICA DE GUADALUPE
2 DE JULIO DE 2011

XXIV Peregrinación Anual de los Monaguillos de la Arquidiócesis de México.

2 de Julio de 2010.

"Mi corazón se llena de alegría por el Salvador y entona al Señor un himno de acción de gracias por los bienes que me ha concedido"
(Sal 12, 3)

Queridos hermanos: Presbíteros, Promotores Vocacionales, Pastores que trabajan en la construcción del Reino de Dios, en las comunidades parroquiales.

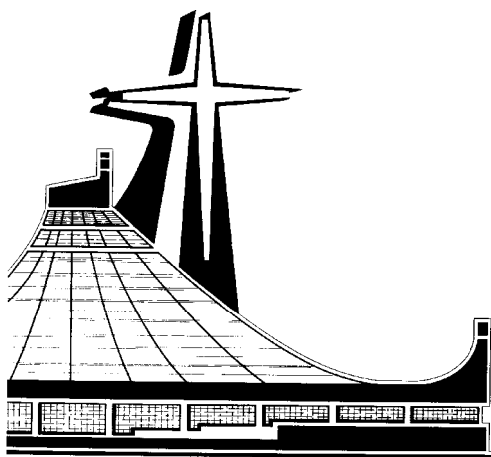
Amados niños, adolescentes y jóvenes que sirven en la Casa de Dios en los servicios litúrgicos como monaguillos, en nuestra amada Arquidiócesis Primada de México.

Hermanos y hermanas en nuestro Señor Jesucristo, que participamos en esta celebración Eucarística.

Hoy hemos venido como peregrinos al santuario dedicado a nuestra madre santa María de Guadalupe para celebrar una vez más el memorial de la pasión, muerte y resurrección de nuestro señor Jesucristo. Esta celebración en la que participamos hoy, anualmente es presidida por su Eminencia el Señor Cardenal Don Norberto Rivera Carrera, quien con mucho cariño y entrega casi siempre ha estado con noso-

tros pero en esta ocasión no le ha sido posible estar y por ello ha pedido que su servidor lo representara, delegándome para presidir esta solemne y significativa celebración en este santuario tan especial, al pedirme este servicio y ante su preocupación y cariño hacia ustedes me hizo algunas recomendaciones.

La primera encomienda es que los saludara de su parte con todo su afecto, por eso con esa idea de esa cercanía, pasamos por el centro de las filas, de las dos filas, para bendecirlos y estar cerca de ustedes.



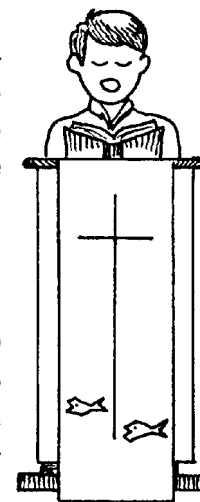
Segunda encomienda, que les agradeciera y les recordara la importancia de su compromiso de servicio a Dios en el templo, ya que como el joven Samuel que servía en el templo cuidando el santuario y sirviendo a Dios en la liturgia. Por ello, como él se esmeraba, así también ustedes deben esforzarse por realizar lo mejor posible la liturgia en la que ustedes colaboran, ya que entre más ordenada se realice la liturgia mejor contemplamos por medio de ella un destello de lo que será la liturgia celestial en la que participaremos un día y por toda la eternidad, cuando llegue el momento, ese momento lo preparamos aquí.

También me encomendó que exhortara a sus papás a que los animaran a servir responsablemente, porque están sirviendo a Dios, pues es el privilegio más grande que nos concede, servirle a Él. Lo que requiere un gran esfuerzo, principalmente el de llevarlos a tiempo, para estar listos en las celebraciones, luego, recogerlos y acompañarlos, con mucha responsabilidad, por su seguridad y en beneficio de todos.

queridos monaguillos, puesto que el monaguillo constituye uno de los elementos más queridos y entrañables de la Iglesia. No sólo da realce a las celebraciones litúrgicas, sino que hace cercano y amable el misterio de Jesús para los niños, quienes vierten su ilusión y su fe creciente, en un servicio bello y necesario en el culto y en la Eucaristía, sobre todo. "Vuestro ministerio del altar, nos dice el Papa Juan Pablo II, no sólo es un deber, sino también un gran honor, un auténtico servicio Santo. El hábito del monaguillo es particular. Me dio mucho gusto ver a todos ustedes, con su hábito de fiesta. Recuerda el traje que cada uno usa cuando, en nombre de Cristo, es recibido en la comunidad. Me refiero al hábito bautismal, cuyo significado profundo expone san Pablo: "En efecto, todos los bautizados en Cristo os habéis revestido de Cristo" (Gal 3,27).

"Vosotros, que ahora lleváis el hábito de monaguillo, habéis recibido antes el traje bautismal. Si, el bautismo es el punto de partida de vuestro "auténtico ministerio litúrgico" que nos sitúa al lado de nuestros obispos, sacerdotes y diáconos (Cfr. Sacrosanctum Concilium, 29). El monaguillo ocupa un lugar privilegiado en las celebraciones litúrgicas. Quien desempeña el servicio durante la misa. Experimenta de cerca que en cada acción litúrgica, Jesucristo está presente y operante. Jesús está presente cuando la comunidad se reúne para orar y alabar a Dios. Jesús está presente en la palabra de la Sagrada Escritura. Jesús está presente, sobre todo, en la Eucaristía, bajo las especies de pan y vino. Actúa por medio del sacerdote que, in persona Christi, celebra la Santa Misa y administra los sacramentos.

Y finalmente Nos dice el texto del evangelio: "Entonces volvió con ellos a Nazaret y siguió sujeto a su autoridad"... Ustedes, queridos monaguillos, regresarán a sus casas e irán a servir a la parroquia, pero ya con nuevas esperanzas. Yo quisiera que me dijeran si están



que quisieras visitar. Cuando llegues a tu casa comenta con tus papás y tus hermanos cuál es el lugar de ensueño que quisieras conocer.



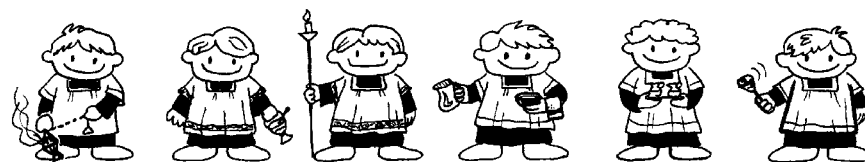
Jesús entonces al llegar a Jerusalén se quedó extasiado, sin darse cuenta que el tiempo pasaba se quedó en Jerusalén. Y sus padres se confiaron, puesto que pensaban que iba en alguna parte de la caravana con otros niños con algunos otros parientes. Pero no fue así. Su Papá... ¿Cómo se llamaba su papá, el papá de Jesús? (José) A ver, no sé oyó, José, ¿verdad? Aquí está una imagen de San José ¿y su mamá? (María) No sé oyó mucho. (María) Aquí está nuestra Madre María. Cuando se dieron cuenta se asustaron muchísimo y regresaron. Imagínense que sufrimiento el de ellos. Preguntaron aquí... allá... y no lo encontraron. Hasta que lo localizaron conversando con un grupo de ancianos. Y sus padres al verlo se quedaron atónitos por las respuestas que daba. Por supuesto, su madre tomó la palabra y lo interpeló diciéndole: ¿Por qué te has portado así con nosotros? Tu padre y yo te hemos estado buscando llenos de angustia.

Yo les pregunto a ustedes: ¿les ha pasado algo semejante? Yo sé que algunos de ustedes... porque se han ido de la casa, después de la escuela con algún amigo sin avisar a sus papás y pasan las horas y sus padres llenos de angustia los buscan hasta encontrarlos. Ha habido algún caso, que hacen eso y no vuelven más... Qué pena. Pero Jesús actuaba así porque empezaba a dar signos de su divinidad. ¿Por qué me buscabais? ¿No sabían que debo ocuparme de las cosas de mi padre?

Todos los que estamos aquí queremos ocuparnos de las cosas de, como Jesús nos lo ha dicho. Especialmente ustedes

También me pidió concientizar a todos de que hacen falta sacerdotes, no tenemos sacerdotes suficientes para cubrir las necesidades concretas de nuestra Arquidiócesis, por lo que me pidió que invitara a todos, particularmente a las familias, a emprender una cruzada de oración y trabajo vocacional con la esperanza de que ojalá de los grupos de monaguillos que ya existen en las parroquias, surgieran muchas vocaciones y que les preguntara cuántos de los aquí presentes quieren ser sacerdotes y esto lo debo de cumplir. A ver levanten la mano quienes quieren ser sacerdotes, de los monaguillos que han venido, pero sin miedo, a ver, pues hay varios, hay un buen número de ustedes que quieren seguir al Señor, que quieren ser sacerdotes, ojalá y en el caminar diario muchos otros quieran seguir al Señor como sacerdotes.

Finalmente me pidió que pasara lista a los monaguillos, bueno no se trata precisamente de pasar la lista a cada uno, pero si es importante saber, para decirle al Señor Arzobispo cuál fue la asistencia en esta ocasión. Levanten la mano quienes son de la octava Vicaría, hay un buen número representando la octava Vicaría, los felicitamos y saludan a su Obispo. Luego de la séptima Vicaría, levanten la mano de la séptima Vicaría, miren, también hay un grupo nutrido, numeroso de monaguillos de la séptima Vicaría. Ahora de la sexta Vicaría, a ver allá hay algunos que representan a la sexta Vicaría, ahí está por llegar el nuevo obispo y cuando llegue, pues ya, el ahora vicario episcopal le informará la realidad de esta sexta Vicaría. A ver los monaguillos de la quinta Vicaría, está representada esta Vicaría por algunos, me saludan a su Obispo Don Francisco Clavel. De la cuarta Vicaría, a ver, sí se ven por allá algunos de la cuarta Vicaría, en la parte de atrás hay, sí muy bien, bueno. De la ter-





cera Vicaría, pues aquí estamos muy cerca de la tercera Vicaría, saludos a Monseñor Adolfo. De la segunda Vicaría,

la mano quien la lee, quiénes de nosotros leemos la Sagrada Escritura. Muchos de los monaguillos leen la Biblia, que gusto.

Así, con esto, nos damos cuenta de que necesitamos leer y conocer más la palabra de Dios. También es necesario aplicar lo que nos dice nuestro Pastor Don Norberto Rivera Carrera, que tenemos que renovar nuestra pastoral desde la raíz según el proyecto que él nos indica para el año 2011.



Dentro del proyecto pastoral de nuestra Iglesia local, se nos indica e invita, especialmente, a vivir como discípulos misioneros de Jesús, a imitación de su madre María que fue la primera que dio testimonio de estar a la escucha de su Palabra desde el momento en que aceptó el compromiso de llevarlo en su seno.

Hoy el evangelio nos lo ilustra muy bien cuando nos presenta a la Sagrada Familia cuando van a Jerusalén, Jesús que tenía 12 años, y como era costumbre llevarlo a esa edad llevarlo al Templo de Jerusalén. Reflexionemos lo que pensaba Jesús. Ir a Jerusalén era el sueño de todos los niños, para ver el templo, para ver los palacios, todas las cosas hermosas que había en esa ciudad, que era el orgullo de todos los hebreos.

Cuántas historias le había contado José, al niño Jesús, cuantas anécdotas le había narrado su madre María. Yo también, cuando era niño como ustedes, que vivía en un pueblecito del Estado de México, tenía mucha ilusión de venir a la ciudad de México, para ver los edificios, los trenes, los aviones, los coches, quería ir a los juegos de Chapultepec, aquí a la Villa para ver a la Virgen, mi mamá me había contado muchas historias, así como mi papá y mis hermanos mayores, ¿a ustedes nos les ha pasado eso que le paso al niño Jesús cuando fue al templo?. Yo creo que sí. Pregúntate tu personalmente, cuál es el lugar de tus sueños,



¿hay algunos de la segunda Vicaría? Creo que no, ¿verdad? Ah, hasta atrás sí hay algunos de la segunda Vicaría, y la última Vicaría, que ahora es... y la primera Vicaría que ahora es la última, levanten la mano quienes vinieron de la primera Vicaría, en la parte de atrás, aquí al frente hay algunos. Bueno pues esa es la realidad, me saludan a su Obispo, al Obispo de la primera Vicaría. ¿Verdad? Esa es la realidad que constatamos en este día de la asistencia de nuestros queridos monaguillos que sirven al Señor en el templo, que sirven al Señor en la liturgia.

En fin. Como parte de su cuidado de Pastor el Señor Norberto, me pidió que les hiciera estas recomendaciones que ya hemos mencionado. Nuestro Pastor tuvo que ir a Roma para estar con el Santo Padre Benedicto XVI, en la celebración de los santos apóstoles San Pedro y San Pablo, día en que también el Papa celebra sus 60 años de ordenación sacerdotal, por ello en su nombre les saludo a cada uno de ustedes, los bendigo en su nombre, bendiciones y saludos que se extienden a sus familias, que por alguna razón no han podido venir este día.

Hoy que celebramos el Corazón Inmaculado de María, fiesta en el que nos invita a introducimos en lo más íntimo del corazón de María, la sierva del Señor, nuestra madre y maestra, el estar con ella, con su más intenso y puro amor de madre, que se esmeró por enseñar a Jesús su hijo, la manera más humilde de servir a Dios en su templo, en su santuario.



Como ustedes queridos monaguillos, que han aprendido, poco a poco, los primeros pasos para servir a Dios, primero de parte de sus papás,

luego ya de los sacerdotes y por último de los responsables de su formación como monaguillos. Yo creo que si esto no se hubiera dado muchos de nosotros no estuviéramos aquí, pero lo maravilloso es que como nuestra madre María, nuestra madre y maestra, nos inició y nos acompañó a dar nuestros primeros pasos en el servicio a Dios en su templo.

La Virgen María llevó a Jesús en su vientre, lo alimentó y educó y aprendió las cosas de Dios por el testimonio de sus padres, nos dice San Lucas en su Evangelio, que su madre María conservaba cuidadosamente todos estos recuerdos en su corazón y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en aprecio ante Dios y los hombres.

Por ello, en este día en que como grupo de monaguillos hemos venido a dar gracias a Dios, sacerdotes y laicos, con motivo de la peregrinación anual, ella nos da la bienvenida, la morenita del Tepeyac, y que nosotros con mucha fe y alegría nos encomendamos a su protección de madre, a su intercesión, aquí nos sentimos seguros como si estuviéramos en el regazo de nuestra madre, recordando que tal vez que nos sentimos así, porque esperamos recibir el cariño y las bendiciones de nuestra madre María.

Hoy en la primera lectura, en el libro del Génesis, se nos narra cómo Jacob suplantó a su hermano y tomó la bendición de su padre, quizá valiéndose del engaño, mas resulta para nosotros algo incomprensible, pero no es así para los planes de Dios. Muy a pesar de que él tenía el derecho de progeneratura por ser el hermano mayor, el primogénito, la bendición la recibió su hermano, esta bendición es irreversible porque viene de Dios que no cambia, ni se retracta y hace de Jacob padre de un gran pueblo, de donde surgen las 12 tribus de Israel, pero la bendición se dio y Dios lo bendijo concediéndole ser padre de este gran pueblo.

No sé si ustedes también lo sienten o lo hacen cuando salen de la casa, esperan la bendición de papá, de mamá o de ambos, lo que nos da tranquilidad y seguridad en ese día,

por ello aquí en este recinto que es centro de encuentro de nuestro pueblo, recibimos la bendición de Dios por manos de nuestra madre María que nos cubre con su manto y bendice nuestros proyectos, atiende nuestras penas, oraciones y metas, y ella, a su vez los ofrece a su Hijo amado como ofrenda agradable a sus ojos.

También, motivados por los últimos acontecimientos, que como sabemos han marcado nuestro caminar, me refiero a la reciente beatificación del Papa Juan Pablo II, que tanto amó a los niños y a la juventud y que muchos de nosotros conocimos, lo vimos de cerca y tal vez le saludamos y que muchas veces en sus visitas, especialmente las realizadas en México, dirigió algún mensaje a todos los monaguillos que ayudan en el decoro de la celebración eucarística, animándolos a servir a Dios en la liturgia, que ahora vemos ya como beato, causa que avanza para ser reconocido oficialmente como santo y especialmente iluminados como otro acontecimiento por la palabra del Señor, inspirados en la exhortación apostólica Postsinodal Verbum Domine sobre la Palabra de Dios en la Vida y Misión de la Iglesia, que nos indica que hoy más que nunca tenemos que tener en nuestras manos la Biblia y estudiarla, estudiarla siempre para conocer lo que Jesús hizo por nosotros.

Yo les pregunto a ustedes queridos niños y niñas ¿quién tiene la Biblia en su casa? Levanten la mano ¿quién tiene la Biblia en su casa? Incluso de todos los que estamos aquí presentes, no solamente los niños, levantemos la mano quiénes tenemos la Biblia en casa, creo que es un buen número. Ahora levante

